

La marca del "Tani": el primer campeón chileno de boxeo que tocó la cima mundial

7 de mayo de 1905.

Nace en Iquique uno de los más grandes boxeadores de la historia y el primero en combatir por un título mundial.

La pena de Estanislao. En el primer round de la pelea sufrió la fractura del peroné y el "Tani" debió resignar su sueño de ser campeón mundial.

LA CIFRA

20

Años tenía el "Tani" Loayza cuando debutó en el famoso Madison Square Garden.

Daniel Pérez Pavez

Entre icónicos campeones del boxeo chileno como Martín Vargas, Godfrey Stevens, Arturo Godoy y "Fernandito", al Tani Loayza le corresponde un privilegio exclusivo: fue el primer pugilista chileno que disputó una corona del mundo. El aguerrido iquiqueño Estanislao Loayza fue un boxeador y suboficial de Gendarmería que, además, ofició como profesor de boxeo en la Fach.

Nacido el 7 de mayo de 1905 en la Tierra de Campeones, tuvo una carrera explosiva derribando rivales en los cuadriláteros nortinos y su proyección fue directa de Iquique a EE.UU.: el apodado Luis Bouey lo llevó con el único pasaporte de su fe ciega en las condiciones de "Stan", su apodo americano. En una época de grandes campeones, Loayza deslumbró con su zurda y su guapeza peleando a estadio lleno.

Su memorable estreno en el Madison Square Garden fue el 2 de enero de 1925, cuando derrotó por puntos al local Moe Ginsberg en categoría liviano. Luego siguieron otras victorias reso-



Coraje en el ring. El "Tani" Loayza es una de las grandes leyendas del boxeo chileno. / ARCHIVO

nantes que pavimentaron su fama hasta dejarlo en el umbral de la gloria, tras derrotar a oponentes cubanos, mexicanos e italianos.

Así, el 3 de julio de 1925 tuvo la soñada oportunidad de pelear la corona mundial de los peso Mediano ante Jimmy Goodrich. La mitología popular afirma que el Tani era el favorito, pero en el primer round lo atacó la desgracia cuando acusó una lesión al peroné, que algunos atribuyen a un tropiezo en la lona y otros a un pisotón del propio juez. El iquiqueño intentó seguir peleando pese al dolor, pero en el 2º round debió resignarse a claudicar. Años después volvió a Chile para recibir múltiples homenajes, incluida una medalla de oro que le entregó el Presidente Pedro Aguirre Cerda.

Ya era un ídolo popular y su hazaña en la tierra de los grandes sueños deportivos lo inmortalizó en la leyenda. Incluso, por largo tiempo se hizo coloquial el dicho "más duro que el Tani" como homenaje a la valentía del histórico campeón sin corona que llenó de orgullo a los chilenos.